

De *Lizoanca* a *Eliza*. Traduciendo el cuerpo: La metamorfosis del texto rumano al italiano y español

Oana URSACHE & Enrique NOGUERAS

Universidad de Granada, España

Abstract: Our article tries to compare the Spanish and Italian versions with the Romanian original, trying to observe the changes the female body goes through during the metamorphosis of a text in one language to another. Given the other review they have done to the translations into and from the Romance languages, the current concern of the authors was to individualize this particular text in general and especially *Lizoanca* insisting on recomposing the body character in one language to another.

Translating a novel like *Lizoanca, Eliza* in its Spanish version, it is a test of courage and a mystery of mastery as it is the case of any other text that uses the register of the taboo language: violence, language, socio-cultural. The book is actually one continuous violation of a girl of 11 by all the men of a whole village (a lost village in Moldova) and describes how the society and media reflects it. From the pathologically violent language to the exacerbation of a *machismo* by default not only at a lexical level, but in all narrative niches creates an intensity and terrible aggressive tension whose victim is the fragile body of an 11 years old girl. All this metamorphosis of a young body into a woman is almost impossible to move into a different language, a different mentality or a different culture without change, alter, or at its best loose the initial intensity the Romanian original has.

Female body caught in the tension of cruelty, the violated body, the invasion and continuous aggression, persistent and persevering, needs to install into a new language, as the bearer of a different socio-cultural code. This movement attracts a load of different cultural patterns, so that adaptation to another language requires great sacrifices of the context and character itself.

On one hand, our analysis demonstrates the complexities of translating the body process, and on another hand deconstructs the Spanish and Italian translations, reconsidering the context and translation panorama.

The article has been presented at the University of Lisbon, at the international conference on the *Romanian Language in the World. The translations that guides us. The Romanian Language in Multilingualism (Limba română în lume. Traducerile care ne călăuzesc. Româna la intersecția multilingvismului)*, in May 2015.

Keywords: *literary translation, Doina Ruști, Lizoanca, corpology, female body.*

Este trabajo se apoya en nuestra experiencia personal como traductores de la novela *Eliza a los once años*, esta experiencia ha constatado una vez más las debilidades de toda teoría normativa de la traducción y la pertinacia de los acercamientos hermenéuticos.

No ha sido fácil llegar a un acuerdo común ni si quiera entre los traductores, y todavía menos con el editor: entre las pautas de elegir entre una construcción idiomática *soft* y otra *medio-light* y la decisión de elegir el título o el dibujo de la portada principal, nuestro trabajo ha representado un peligro constante para nuestra amistad, para el compromiso con la editorial o con el ICR que estaba financiando el proyecto.

Primer reto ha sido suavizar las diferencias estructurales (y de personalidad) entre los traductores, llegar a un compromiso entre la traducción tradicional propia a espíritu rigurosamente clásico, elegante y noble de Enrique Nogueras y mis necesidades comunicativas, más impetuosas, abruptas, a veces impulsivas. Entre la adaptación de la violencia original en la variante rumana, la elegancia lingüística de Enrique y mi obsesión de preservar la brutalidad rumana como sea en la variante española, la negociación se ha hecho más que una vez imposible.

En estos cuatro días de congreso y en mis 10 años de experiencias en departamentos y facultades de traducción no he escuchado nunca hablándose de la adaptación de un modelo de traducción en función del espacio cultural que recibe el texto traducido, en función del autor, de su estilo de su oralidad. No creo en el modelo absoluto aplicable a cualquier párrafo, texto, autor, idioma, espacio socio-cultural. El traductor es como un actor. Creo contundentemente que no valen todos los traductores para todos los textos (autores, por lo menos), tal como no valen todos los actores para todos los roles y todos los autores para todos los textos. Nosotros hemos negociado continuamente una adaptación continua de estilos, caprichos, inspiración, rendición, anulación.

La novela está inspirada por una historia real, muy mediatizada en Rumanía, los titulares de todos los periódicos rumanos han dado la siguiente noticia: una niña de 11 años ha infectado de sífilis un pueblo entero, culpabilizando de esta manera a una víctima, transformándola en agente patógeno. El hecho ocurría en el año 2008 y la prensa tardó tres días en cambiar de enfoque y presentó el hecho minimizando la culpa de los hombres de un pueblo entero en la más patriarcal tradición imaginable. Años más tarde, más concretamente en el año 2012 el surrealista evento volvió a repetirse dolorosamente igual, demostrando que ni la novela, ni el premio de la Academia Rumana no consiguió alterar el monopolio del machismo periodístico.

Doina Ruști escribió la novela por encargo de una ONG que defendía los derechos de los niños, representante de una débil sociedad civil que debería haber reaccionado con más contundencia. La novela ofrece un cuadro desolador de la sociedad rumana en general y del mundo rural ambientado en un pueblo olvidado de dios y ajeno a toda cultura y modernización, anclado en los prejuicios más ancestrales. Los personajes están atravesados por una violencia estructural tanto física como lingüística creando una imagen de una humanidad deshumanizada, carente de todo escrúpulo moral y aun de toda moralidad, sometida al dictado de pulsiones, pasiones e intereses sin más cortapisa que la posibilidad material de llevarlas a cabo en función de las relaciones de poder y dependencia que los conforman.

La traducción es siempre una interpretación condicionada por las elecciones del traductor y en nuestro caso fue especialmente la poética del cuerpo femenino la que nos determinó elegir ese texto de la prolífica autora rumana. Ya desde su primer párrafo la novela se abre con una referencia violenta del cuerpo femenino y con una imagen de una brutalidad impactante: la pequeña Eliza es arrasada y golpeada salvajemente por su padre. Desde un primer momento as el texto nos sumerge en un mundo completamente desestructurado, donde las relaciones familiares e interhumanas carecen de todo contexto ético, o por así decirlo de cualquier referente ideológico convencional. La violencia machista ejercida sobre el

cuerpo de la mujer, recorre todas las páginas y también las tres generaciones de mujeres que aparecen en la novela ya que la madre y la abuela de Eliza han sido también víctimas de una brutalidad que constituye en un destino adscrito a propia condición femenina. La absoluta falta de cultura, la pobreza material, la pérdida de cualquier expectativa y la absoluta indefensión ante el poder, el dinero, incluso las instituciones (todas corruptas) cierran un mundo sin esperanzas ninguna para la mayoría de las personas.

La novela ha sido traducida hasta la fecha a tres lenguas (italiano, alemán y español), nosotros analizando en esta ocasión las dos variantes románicas. A nuestro juicio el principal peligro de la traducción de *Lizaoanca*, consiste en no poder negociar en la lengua terminola presentación del universo de extrema agresividad del texto inicial que no podía ser explicado de otra manera que usando un lenguaje muy violento, en la simplificación del lenguaje, que conduciría a una devaluación semántica y una pérdida de especificidad y verosimilitud. A nuestro juicio la traducción italiana no ha conseguido evitar siempre este peligro. En cuanto a la nuestra, reconocemos que nos hemos preocupado mucho para identificar el grado correspondiente de violencia en la traducción.

El texto fuente es monolingüe y extremadamente micro-monocultural, ya que trata de presentar la vida social de un pueblo muy pequeño, no se trata ni siquiera de la cultura rumana rural, sino de una enclave casi fuera del mundo que todos conocemos, fuera de historia y evolución socio-cultural. Incluso el texto rumano necesita una pre-traducción, porque “traducir la diferencia sin marcar *lo diferente* es permitir el encuentro con el Otro, facilitar el acceso a esa tercera cultura que intenta hacerse ver a través del texto” [Rodríguez Murphy, 2010:63].

Aunque estas elecciones pueden venir condicionadas por la competencia lingüística, también son condicionadas ideológicamente o por imperativos de orden pragmáticos en nuestro caso, por ejemplo, a transformación del nombre de la protagonista vino condicionada por la exigencia de editor que consideraba el cambio de nombre inevitable. Fue una exigencia editorial también la españolización de los nombres propios. Evidentemente, esto implicaba una a nuestro juicio excesiva domesticación del texto. La solución final adoptada no nos convenció. Así, solo el título de la novela modifica *Lizaoanca* por *Elisa*, prescindiendo del aumentativo, por razones sobre todo comerciales.

Es difícil hacer una priorización de los fragmentos violentos y establecer una gradación de los registros lingüísticos en función de su bestialismo, pero hemos intentado elegir un fragmento significativo del esfuerzo de *transsubstanciación*. También hemos sido autocríticos sobre el cumplimiento de nuestros objetivos.

El cuerpo, en cualquier sociedad, es un símbolo social. El lenguaje, también. No es por nada que un idioma tiene su propio cuerpo, pero en nuestro análisis nos referimos exclusivamente al cuerpo biológico, anatómico, sagrado, religioso, jurídico, físico, químico, artístico, y lingüístico solo en el ámbito del vocabulario relacionado con la corporeidad.

Sería muy interesante analizar desde un punto de vista semántico el registro corporal del rumano en comparación con otros idiomas, por lo menos latinos sino simplemente europeos. Es fácil admitir que el rumano tiene un vocabulario muy reducido, pobre y casi violento, las limitaciones *corporificadoras* son evidentes. Casi no existe el registro mediano, entre lo vulgar y lo medical, casi no hay ninguna opción intermediaria. Porque la sociedad y la lengua están interrelacionados y por supuesto que el registro vulgar posee características fáciles de identificar. Las posibilidades de creación idiomática de las clases bajas, las que están más dispuestas a utilizar este tipo de lenguaje, son distintas de pueblo a pueblo: por ejemplo es muy conocida la tremenda inventividad en idiomas como el inglés y el castellano, por ejemplo. Los procesos corporales nos le han llamado mucho la atención a

los rumanos, los eufemismos que son mucho más reducidos que en el caso de otras lenguas: sinonimia pobre, oraciones simples, incluso incompletas, sintaxis sin grandes complejidades, uso repetitivo de los mismos nexos conjuntivos, muchas interjecciones, uso de expresiones sin contenido y sin significado, vulgarismos a todos los niveles, del nivel fonético al nivel sintáctico o semántico.

La categoría más repetitiva en la novela es el lenguaje relacionado con el cuerpo y, por supuesto, con el cuerpo de la mujer: eufemismos para el acto sexual, para los órganos reproductivos, cualquier otro potenciador de los insultos y del contexto violento construido en la novela. La connotación y el sentido emocional es casi siempre ofensivo y más violento que en una situación sociolingüística similar en España.

La investigadora Amy Seaman ofrece las siguientes posibilidades de tratar un insulto en la traducción literaria:

1. Buscar un equivalente en la cultura meta, un método difícilmente aplicable.
2. Encontrar un sustituto de significado parecido, o incluso introducir una explicación.
3. Traducir literalmente el término, la variante más triste e imperfecta, a la que hemos intentado evitar siempre.
4. Simplemente omitir la situación vulgar, opción prácticamente pobre, teniendo en cuenta que al fin al cabo cualquier traducción literaria es una buena oportunidad de introducir expresiones nuevas.

Las dificultades de traducir han empezado por el propio título ya que *Lizaoanca* en rumano es un aumentativo de Liza (Elisa), el sufijo *-oanca* sugiere algo grande, basto, tosco, desagradable. La elección del editor ha sido sorprendente para nosotros, ya que habíamos propuesto varias alternativas que podría haber preservado el matiz original: *Lizota* o *Elizota*. Agravante es que el nombre del título no coincide con el nombre del personaje principal de la novela.

A continuación vamos a recompilar algunas observaciones de un trabajo de análisis de la traducción literaria de *Lizaoanca*, hecho por Anaïs Sánchez Nieto y Alicia Sevilla Florido, alumnas de la Facultad de Traducción e Interpretación, en 2015. Incluimos también sus propuestas, que algunas veces son muy interesantes y otras veces no, algunas veces ofrecen alternativas que se pueden contemplar para una segunda edición.

Original rumano	Traducción Oana Ursache y Enrique Noguerras	Traducción Anaïs Sánchez Nieto y Alicia Sevilla Florido
Fire-al dracu' tu cu ta-tu' și cu mă-ta la un loc!	¡Me cago en tu madre y tu padre!	¡Me cago en tus muertos!
Bărbatul trase c-o zvâcnitură căpățâna roșie, îmbibată de plâns, care se zbătea în gaura din gard, și-i rase rapid un pumn în creștet.	El hombre arrastró de un tirón la cabecita roja, empapada de lágrimas, y le soltó un puñetazo en la coronilla.	El hombre arrastró de un tirón la cabecita roja y empapada en lágrimas por un hueco de la valla y le dio un puñetazo en la coronilla.

Apoi îi cuprinse gura între degete, ca într-un clește, și, în sfârșit, o trase pe jumătate în iarba din curte.	Luego le apretó la boca entre los dedos, como unas tenazas, y finalmente continuó remolcándola por encima de la hierba del patio.	Luego, le tapó la boca apretando con todas sus fuerzas y siguió arrastrándola por el patio.
- Futu-ți nația ta să-ți fut!	- ¡Me cago en todos tus muertos!	¡Me cago en toda tu nación!
Eu te-am făcut, eu te omor, în pizda mă-tii de matrăcucă!	Yo te hice y yo te mataré, pedazo de putón.	¡Yo te hice y yo te mataré, hija de puta!
Lizoanca ridică ochii din iarbă la timp, să vadă talpa adidasului, care-o și luă pe bombeu, oprindu-i fără veste respirația.	Lizoanca levantó los ojos del suelo justo a tiempo de ver la suela de la zapatilla, que la golpeó con la contera dejándola sin respiración.	Lizoanca levantó los ojos del suelo justo a tiempo para ver la suela del zapato, que la golpeó inesperadamente con la puntera dejándola sin respiración.
Nu-și simțea falca stângă, dar știa că-i curg balele printre firele de păr.	No se sentía la cara, pero sabía que seguramente las babas le corrían por la boca y entre los mechones de pelo.	No se sentía la parte izquierda de la mandíbula, pero sabía que le caían las babas por la cara y los mechones de pelo.
Își acoperi capul cu mâna liberă, în timp ce încerca să scoată pe cealaltă de sub ea, și-ncepu să numere loviturile una-două-trei, apoi mâna de fier a tatălui i se-nfipse-n ceafă și-o și ridică	Se cubrió la cabeza con la mano libre, mientras intentaba sacar la otra de debajo, y empezó a contar los golpes: uno, dos, tres, después la mano de hierro de su padre se le clavó en la nuca y la levantó del suelo.	Se cubrió la cabeza con la mano que le quedaba libre, mientras intentaba sacar la otra de debajo, y empezó a contar los golpes: uno, dos, tres. Después, la mano de hierro de su padre se le clavó en la nuca y la levantó del suelo.
Ea deschise ochii și-i văzu vâna râmoasă care-i răscolea tâmpla.	Ella abrió los ojos y vio su vena hinchada y moviéndose como una lombriz en la sien.	Ella abrió los ojos y vio la vena hinchada de la sien de su padre moviéndose como una lombriz.
Era nebărbierit și cu amândouă sprâncenele căzute pe ochi	Estaba sin afeitarse y las dos pestañas le caían sobre los ojos	Estaba sin afeitarse y con el ceño fruncido
- Pe unde-ai umblat, fă, golanca dracului?!	- ¿Por dónde has andado, maldita golfa?	- ¿Dónde andabas, maldita golfa?

O privi o clipă crunt, iar Lizoanca îi aruncă și ea săgețile otrăvite care îl enervau cel mai mult, două priviri ieșite din inima celui mai crâncen dispreț. Așa, privește-mă ca o bandită, că de-aia te-am făcut și ți-am dat în gură!	La miró un instante con saña. Lizoanca respondió con una mirada de corazón, cargada del más profundo de los desprecios. Aquellas dos flechas envenenadas - Eso, mírame como una canalla, que para eso te he hecho y te he criado.	La miró un instante con saña. Lizoanca respondió con una mirada de odio, cargada del más profundo de los desprecios, con aquellas dos flechas
Ce ți-am făcut eu ție, fă, de nu m-ascuți și te caci pe cuvântul meu?	¿Qué te he hecho yo a ti, perra, que no me escuchas y te cagas en lo que yo digo?	¿Qué te he hecho yo a ti, perra, para que no me escuches y te pases por el coño todo lo que te diga?
Lizoanca știa că cel mai bine ar fi fost să plângă cu capul în pământ, dar nu putea, în fundul gâtului îi crescuse deja un cap de balaur care abia aștepta să se repeadă și să zdrobească între mâsele capul dușmanului ei de moarte.	Lizoanca sabía que lo mejor habría sido echarse a llorar con la cabeza baja, pero ya no podría, del fondo de su garganta había ido creciendo la cabeza de un dragón que estaba por saltar y machacar con sus dientes a su mortal enemigo.	Lizoanca sabía que lo mejor habría sido echarse a llorar con la cabeza baja, pero ya no podría hacerlo porque del fondo de su garganta había ido creciendo un dragón que ansiaba salir y machacar con sus dientes a su enemigo.
- Las-o, mă, Cristele-n pace!	- ¡Déjala de una vez, Cristel! -	¡Déjala en paz de una vez, Cristel!
Las-o dracului c-o omori!	¡Déjasela al diablo, que la matas!	¡Ya se encargará el diablo, que la matas!
Vocea maică-sii îi trecu sârmă dintr-o ureche în alta și nu mai putut să seabțină.	La voz de su madre le traspasó las orejas y no pudo contenerse más.	Las palabras de su madre la atravesaron como un cuchillo y no pudo contenerse más.
C-o mișcare de șarpe apucă între dinți degetul gros al bărbatului și strânse cu toată puterea.	Saltando como una serpiente atrapó entre sus dientes el pulgar del hombre y lo apretó con todas sus fuerzas.	Saltó como una serpiente y mordió el dedo pulgar de su padre con todas sus fuerzas.

Omul urlă și-și obloji în palmă degetul mușcat, în timp ce Lizoanca țâșni pe lângă el și pe urmă pe lângă maică-sa, cu toată viteza, drept spre poarta de la drum, iar de-acolo tot într-o fugă, pe lângă garduri.	El hombre dio un alarido y se guardó el dedo mordido en la mano, mientras Lizoanca aprovechaba para escapar de él y de su madre a toda velocidad, directa hacia la puerta de la calle. Luego continuó su fuga siguiendo la línea de la valla.	El hombre soltó un grito y mientras se recuperaba del mordisco, Lizoanca aprovechó para escapar de él y de su madre a toda velocidad, y fue directa hacia la puerta de la calle. Luego continuó su fuga siguiendo la línea de la valla.
La școală se opri să-și evalueze pierderile.	Se paró en la escuela a evaluar las pérdidas.	Se detuvo en la escuela para evaluar las pérdidas.
Își murdărise tenișii roz, care n-aveau nici două ceasuri de când îi primise.	Se había ensuciado las zapatillas rosas, que le habían dado hacía apenas dos horas.	Se había ensuciado las zapatillas rosas que le habían dado hacía tan solo dos horas.
În rest nu era cine știe ce.	Lo demás no era gran cosa.	Lo demás no le importaba mucho.
Falca era încă amortiță și-o durea corpul, iar din lobul urechii se prelingea puțin sânge.	Tenía todavía el mentón adormecido, le dolía todo el cuerpo, y desde el lóbulo de la oreja se escurría un hilillo de sangre.	Todavía tenía la mandíbula adormecida, le dolía todo el cuerpo, y desde el lóbulo de la oreja le corría un hilillo de sangre.
Își băgase boul ăla unghia.	El muy bestia le había clavado allí la uña.	El muy bestia le había clavado la uña.
N-apucă să-și tragă sufletul că din poarta școlii o și seceră o voce grea, ca o palmă:	No llegó a recuperar el aliento, porque desde la puerta de la escuela le cortó una voz potente, como un bofetón:	No llegó a recuperar el aliento, porque una voz potente la sorprendió desde la puerta de la escuela:
- Ce e cu tine aici? De ce nu ești la clasă? Lizoanca o privi dintr-o parte pe femeia supărată și cu fața mototolită ca o pereche de chiloți murdari.	- ¿Qué haces tú aquí? ¿Por qué no estás en clase? Lizoanca miró de reajo a aquella mujer enfadada, que tenía una cara arrugada como unas bragas sucias.	Lizoanca miró de reajo a aquella mujer enfadada, que tenía la cara arrugada como una pasa.
- Într-a IV-a, mormăi Lizoanca, hotărâtă să nu piardă prea mult timp cu maimuțoaica asta, care era o profesoară de pe la gimnaziu.	- En cuarto. —Balbució Lizoanca, decidida a no perder mucho tiempo con aquella mona, que era una profesora de un curso más alto.	- En cuarto. —Balbuceó Lizoanca, decidida a no perder mucho tiempo con aquella payasa, que era profesora de un curso más alto.

Ce credeai, că nu știi cine ești! Pentru că nu dai pe la școala cu săptămânile!	¡Qué te crees, que no sé quién eres porque no apareces por la escuela durante semanas!	¿Qué te crees, que no sé quién eres porque llevas semanas sin aparecer por la escuela?
Era gata s-o înșface, o privea de-aproape, puțin aplecată, și, la un moment dat, își lăsă palma pe umărul ei, amenințând-o direct:	Estaba a punto de agarrarla. La miraba de cerca, un poco inclinada, y en un momento dado le puso la mano en el hombro:	Estaba a punto de agarrarla. La miraba de cerca un poco inclinada y, en un momento dado, le puso la mano en el hombro, amenazándola:
- Ia să vii tu cu mine acum la cancelarie și să vedem pe unde umbli și ce faci...	- ¡Ea! Ahora ven conmigo a la sala de profesores y veamos por dónde andas y qué haces.	- Ahora te vienes conmigo a la sala de profesores y vemos por dónde andas y qué haces.
Iar când auzi de cancelarie, își pierdu răbdarea, își țuguie buzele și-i trimise pe negândite un scuipat între ochi.	Y cuando oyó lo de la sala de profesores perdió la paciencia, torció los labios y le envió por sorpresa un escupitajo entre los ojos.	Y cuando oyó lo de la sala de profesores perdió la paciencia, torció los labios y le escupió por sorpresa entre los ojos.

Las alumnas intentaron suavizar en castellano el dramático registro vulgar, o a veces sus propuestas son variantes lexicales o sintácticas de la traducción inicial. El trabajo hecho por ellas ha sido extremadamente interesante para nosotros porque se han convertido en nuestras lectorasmás fieles, las que más cerca han estado de nuestra trayectoria traductológica.

Cualquier traducción es un viaje transcultural y un acercamiento entre dos mentalidades. Es un intercambio de historias, de costumbres y de modelos de vida. La traducción de una novela como la de la escritora rumana Doina Ruști es una manifestación más de la transculturalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Rodríguez Murphy, Elena, 2010. "Traducir la diferencia a través del tercer código", en *Sendebarr, Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación*, Granada, n°21, pp. 63.
- Ruști, Doina, 2009. *Lizoanca la 12 ani*, București, Editura Trei.
- Ruști, Doina, 2013. *Lisoanca*, traduzione d'Ingrid Beatrice Coman, Milano, Edizioni Rediviva.
- Ruști, Doina, 2014. *Eliza a los once años*, traducción de Enrique Noguerras y Oana Ursache, Granada, Ediciones Traspies.